

Por *W. Rautenstrauch* y *R. Villers*.—1a. edición en español.—Fondo de Cultura Económica.—México, D. F., 1953.

Finanzas, administración y contabilidad son tres conceptos básicos que preocupan a todo hombre de negocios organizado y que aspira a tener éxito en su empresa.

En efecto, dado el complicado engranaje social y económico de la actualidad, dirigir un negocio no es tarea fácil y, por lo mismo, toda empresa que se inicia no debe descuidar ninguno de aquellos aspectos, ya que de lo contrario difícilmente podrá lograr un desarrollo satisfactorio o un éxito halagador.

## ECONOMIA de las empresas industriales

W. RAUTENSTRAUCH  
R. VILLERS

FONDO DE CULTURA ECONOMICA

La importancia de la finanza privada se pone de manifiesto simplemente al tomar en cuenta la doble finalidad que tiene esta función: a) La promoción del negocio; y b) La dirección financiera, cuando se encuentra en marcha, y la cual tiende a conservar un equilibrio en el cambio o movimiento de valores con el que se logra la obtención de utilidades. Por su parte, la administración es la fase ejecutiva del negocio, o sea la actividad que se desarrolla para poner en práctica los planes financieros, siempre de acuerdo con un conjunto de normas y principios de control. En estrecha relación con la administración se encuentra la contabilidad, supuesto que además de servir para controlar las transacciones tiene tal vez como función más importante la información acerca de las condiciones en que se encuentra el negocio, sobre la eficiencia de las inversiones realizadas o de los métodos establecidos para la producción, etc.

En este orden de ideas cabe citar la comparación que se ha hecho alguna vez entre el individuo y el negocio. Se dice que así como en el individuo existe una función superior representada por el cerebro que dirige los movimientos y una función inferior representada por el cuerpo que los ejecuta, así también en los negocios se tiene una función superior o directiva que es la finanza y una labor inferior o ejecutiva que es la administración, la cual, por otra parte, necesita de la contabilidad para su desarrollo; estas funciones inferiores—cuerpo y administración—son indispensables para que la dirección sea factible.

En su aspecto de información la contabilidad es comparable con la manifestación del estado de salud en que se encuentra el cuerpo; es decir, que así como el estado de salud de los individuos puede apreciarse mediante un examen médico, la situación de un negocio se observa a través de los estados financieros que produce la contabilidad.

Ahora bien, gracias a la información que proporciona la contabilidad pueden determinarse los errores o deficiencias en que hayan incurrido ya sea la fase directiva o la ejecutiva del negocio y se señalan

las bases para corregir o reorganizar las medidas adoptadas. Pero para interpretar la referida información contable se requieren, como es lógico, conocimientos no sólo de contabilidad, sino de la estructura y del funcionamiento de los negocios y de aquí el interés que tiene el libro de *W. Rautenstrauch* y *R. Villers* titulado *Economía de las Empresas Industriales*.

Esta obra, editada por el Fondo de Cultura Económica, trata con la debida amplitud los problemas financieros de las empresas y señala los métodos adecuados para resolver tales problemas. La claridad de la exposición la hace accesible para el hombre de negocios y para personas que no tengan preparación especial en economía o contabilidad.

El libro que nos ocupa se divide en tres partes: 1. La empresa en su conjunto; 2. Características del costo industrial; y 3. la empresa como parte de la planta nacional.

En la primera parte, se hace un análisis del ciclo económico de las empresas industriales describiendo el movimiento de valores que producen beneficios a los negocios; se explica la naturaleza de los estados financieros básicos, así como el método que debe seguirse para su análisis e interpretación y, finalmente, ejemplifica las explicaciones con interesantes problemas tanto de inversión como de administración.

La segunda parte del libro está dedicada a un examen de los métodos que deben seguirse para la determinación y control de los costos industriales. Hace un análisis de los elementos que lo integran y pone de relieve la importancia que tiene el conocimiento exacto de los mismos, ya que no es suficiente con que el negocio se encuentre bien concebido respecto a los mercados para sus productos, a las fuentes de materias primas, a su estructura financiera y a la técnica de producción, sino que es indispensable un aprovechamiento adecuado de los recursos dentro de la producción a fin de evitar filtraciones o erogaciones innecesarias. El detalle de los costos es, por lo tanto, de gran utilidad.

La tercera parte describe el papel que desempeña la empresa considerada individualmente, dentro del producto nacional a lo que llama "La planta nacional" y señala la política financiera y administrativa que deben seguir las empresas para coordinar su actividad con los diversos problemas económicos de una Nación.